

1932

S.M./R.17

MONTE-TORO



San Francisco Javier muere suspirando por la conversión a Jesucristo de la China.
(Su Fiesta en 3 de diciembre)

Ciudadela-Diciembre de 1932



Núm. 41

Vinos de Misa

J. de MULLER

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense

TARRAGONA

Medalla de oro en la Exposición Vati-
cana de 1888

Proveedores de Su Santidad y de la
Catedral de Menorca

Garantía de absoluta pureza

Certificados del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Tarragona, de muchos otros ilustres Prelados de España y del extranjero y del Rdo. P. Vitoria S. J. (Director del Instituto Químico de Sarriá-Barcelona).

D. Gabriel Fullana de Ciudadela, facilitará muestras gratuitas, mencionando este número de «*Monte-Toro*».

12

FABRICA DE TIRADOR DE ORO

Canutillos, Lentejuelas Hililos, Flecros, Puntillas, Galones Oro y Plata
:: :: finos, entrefinos y falsos :: ::

Viuda de EMILIO GÓMEZ SÁNCHEZ

Pasamanerías para Ornamentos de
Iglesia y Artículos para Labores

Despacho: ERCILLA, 2
Teléfono 12.330

VALENCIA

5

:: Granja Avícola Santa Catalina ::

(Antes Granja Avícola Casteyó)

Carretera de San Luis.--(Menorca)

Huevos asegurados y seleccionados para incubar.=Polluelos de distintas razas, también seleccionados.=Especialidad en las razas: MINORCA NEGRA = ANDALUZA AZUL = PRAT LEONADA y LEGHORN BLANCA = ESTIRPE PARAISO DE GRAN TAMAÑO

Representante en Ciudadela.—Tienda, calle Obispo Vila, 36

Representante en Mahón.—Tienda de Nadal Capó.

Plaza de la Democracia

1



*En América
se les da*

VITOLAN

ALIMENTO NATURAL VITALIZADO
del DOCTOR CROUS

Pasados los primeros años cuando nuestros hijos empiezan a tomar una alimentación más variada, cuando las necesidades de su formación y crecimiento exigen aprovechar hasta el desayuno y la merienda, deberá dárseles, no precisamente un brebaje acuoso con pocas sustancias nutritivas tal como café con leche, sino un alimento vital como el *Vitolan*, en el que el eminente especialista Dr. Crous mediante un procedimiento científico y lógico que consiste en *vitalizar los alimentos farináceos* y asociarlos con fosfatos de frutas, consigue obtener un *auxiliar de alimentación* que les infundirá *vigor y alegría*.

4

Casa propia.~La ilusión de muchos

Es fácil adquirir CASA PROPIA suscribiéndose a

EL HOGAR DEL PORVENIR

Sociedad Cooperativa de Ahorro y Construcción

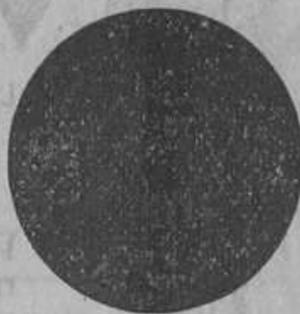
Domiciliada en Palma de Mallorca



En Menorca 20 asociados disfrutan

de Casa propia gracias a

El Hogar del Porvenir



Para detalles y suscripciones al representante

D. Juan Melis.--San Cristóbal 43.--Ciudadela

MONTE

Revista Mariana Mensual
Organo de la Juventud
Católica Menorquina

Dirección: Obispo Vila, 24



TORO

(Con Censura Eclesiástica)
Ciudadela-Menorca
Diciembre de 1932

Administración: San Cristóbal, 10

*A los Excmos. Sres. Obispos Diocesano y Coadju-
tor y a todos nuestros muy queridos suscriptores,
les conceda el Señor unas felices Pascuas de Na-
vidad y un próspero Año Nuevo, abundante y lle-
no de celestiales gracias*

LA GUERRA FUTURA

El don divino de la Paz

Apenas firmado el tratado de paz—la paz sin Dios—que puso término a la guerra europea en 1918, se comenzó a hablar de la guerra futura. Cuando regresaban a sus hogares los combatientes; cuando convalecían los heridos y

los enfermos; cuando llenaban la calle los mutilados; cuando el indumento general en los pueblos beligerantes era el luto; cuando aparecían en las librerías los libros inspirados en el horror de la carnicería, cuando comenzaba la

campaña pacifista llevada al periódico, al libro, al teatro y al cinematógrafo; cuando se constituía la Sociedad de las Naciones; cuando los famosos catorce puntos de Wilson eran tema universal de examen y discusión; cuando se negaba al Papa intervención y representación en el concierto de las naciones..., se hablaba de la futura guerra.

Y ya entonces se decía que la futura guerra superaría en horror, en crueldad y en víctimas, a la que acababa de terminar. Y se anunciaba la aparición de un nuevo elemento de destrucción: la Química.

La Química, que si no ha producido en los laboratorios productos curativos de efecto radical y seguro para aliviar las miserias físicas de la humanidad doliente, ha encontrado fórmulas de poder destructor tal, que pone espanto la simple lectura de sus resultados.

Ha logrado la Química—según acabamos de leer—explosivos incendiarios cuyo efecto es imposible combatir, porque el agua, considerada hasta aquí como destructora del fuego, se convierte en un combustible más que lo aviva.

Ha logrado la Química explosivos de fuerza expansiva tal, que produce la voladura de cuanto el hombre se propone en las ciudades indefensas o defendidas, siendo necesario buscar refugio en

profundidades de 25 metros en el fondo de profundas minas.

Y ha logrado la Química gases de efectos tan criminales y crueles, que su sola evaporación, sin defensa posible, pudre el organismo humano allí donde una insignificante ampolla se rompe.

La futura guerra—aviones cargados de ampollas que encierran la muerte—supone la destrucción de la humanidad y de la civilización.

¡La paz! ¡La paz! Este es el grito universal que no brota del amor entre los hombres, sino del miedo de la carne. Se pide una paz refrenando odios, ahogando pasiones. Una paz que clama misericordia en desierto de virtudes y en bosque de pecados de unas sociedades, que olvidadas de Dios, quieren salvarse por sí mismas.

No claman por la paz, como don de Dios prometido a los hombres de buena voluntad, sino por el espanto de perecer sin esperanza de defensa, impotentes y enloquecidos.

«Apelo al mundo civilizado» se titula el libro que ha publicado el general Saint-Paul.

¿Al mundo civilizado? ¿A cuál?

Bien se entiende. Al mundo que habita en edificios confortables, con calefacción por vapor contra el frío, con refrigeración industrial contra el calor; al que usa del

teléfono y de la «radio»; al que va en automóvil y viaja en vagones Pullman, en lujosos y veloces «paquebots» trasatlánticos, en aviones que se remontan seguros como águilas; al que ha corregido la ordenación de la naturaleza y ha hecho de la noche día; al que puebla las ciudades de soberbios rascacielos, cuyas fachadas se cubren de luces de colores cuando la del sol se extingue y brindan a los ciudadanos como la serpiente en el paraíso, la manzana de cuanto pueden creer que satisface sus apetitos de comodidad, de lujo y de placeres; al mundo que se afana y lucha sobre ese plano sostenido por las siete columnas de los siete pecados capitales; al mundo que ha creado los negocios financieros, que empobrece y esclaviza a sus semejantes desde los despachos de los truts o en los salones de contratación de las Bolsas; al mundo, en fin, que es uno de los enemigos del alma, y forma trilogía con el demonio y con la carne.

¿Qué consecuencia puede producir la apelación «al mundo civilizado»?

Bien es verdad que ese mundo no es el mundo civilizado. Es no más que el mundo ensoberbecido, porque cree que ha divinizado la Razón, porque ha obtenido estos o los otros progresos en la aplicación de la Mecánica; pero que ha perdido la Fe, la Esperanza y

la Caridad, y se ha desentendido de la Prudencia, de la Justicia, de la Fortaleza y de la Templanza. Y contra el cual se vuelven los mismos progresos materiales que alcanzó su inteligencia limitada, y se ve amenazado por el hierro y por el fuego, y por los gases invisibles e impalpables, de los que no ha llegado a conocer más que los efectos descubiertos por el genio del Mal.

¡Abajo las armas! ¡La guerra, no! ¡¡No!!

Ciertamente. Pero la guerra, que es un castigo, la guerra que sería comparable a otro diluvio, no la evitan las habilidades de las cancillerías, ni los sofistas del Derecho, ni las Asambleas, donde las palabras compuestas por el cerebro tratan de disfrazar lo que guardan los corazones.

La guerra la evitará «el mundo civilizado» cuando el alcázar de la Paz esté signado por la Cruz, cuando la Ley eterna e inmutable sea norma e inspiradora de la legislación de los pueblos; cuando los hombres abominen de Caín—la soberbia, la envidia, la superioridad alevosa de la fuerza—y tomen por modelo a Abel. Y cuando levantando la mirada de la tierra y elevándola al cielo, imploren el don divino de la paz, reconociendo y proclamando la soberanía de Dios, que la dispensa.

DE LA VIDA

EL DESPIDO

Acaeció lo que voy a narrar hace pocos meses, en un lugarcito costanero de una de las provincias del Norte.

Era maestro de la escuela municipal, y entiendo que aún lo es, un sujeto llamado don Juan Manuel. El pueblo le estima por su temperamento afable y por el celo que siempre ha desplegado en su función pedagógica.

Cuando yo le conocí, no hace muchos años, era un hombre silencioso y triste. No siempre había sido así, a lo que oí decir. En otro tiempo aparentaba ser alegre y chistoso; hasta componía versos que los niños de la escuela recitaban en las solemnidades y romerías. Pero el único hijo que tenía, navegando como piloto en un barquito de vela, había perecido ahogado en un naufragio frente a la Coruña. Desde entonces su carácter había cambiado tanto que apenas se le podía reconocer. El tiempo que no permanecía en la escuela lo pasaba orando en la iglesia.

En efecto, recuerdo que alguna vez en que se me antojaba entrar en la iglesia a la hora del crepúsculo solía ver a D. Juan Manuel en un rincón postrado ante una imagen de Jesús Crucificado. El

dolor de aquel desgraciado padre no podía menos de conmoverme.

Pues no hace mucho se hallaba este viejo maestro en el estrado de la escuela sentado delante de su mesa corrigiendo y clasificando las planas de los discípulos. Era ya cerca de mediodía. Los niños, sentados en los bancos, como se aproximaba el momento de salir, charlaban libremente.

Se abrió la puerta de la escuela y apareció el alguacil del Ayuntamiento. Cruzó el salón, se acercó al estrado y entregó ceremoniosamente al maestro un sobre cerrado invitándole a que lo firmara, D. Juan Manuel lo abrió y lo devolvió firmado.

Cuando el alguacil hubo transpuesto la puerta y el maestro vio lo que el papel contenía, se puso pálido. Era un oficio del alcalde ordenándole que hiciera desaparecer de la escuela el crucifijo.

Permaneció inánime y cabizbajo unos minutos. Al fin, volviendo la cabeza y dirigiendo una mirada angustiosa al crucifijo que detrás de él pendía de la pared, se levantó, avanzó hasta el borde del estrado y comenzó, hablar con voz apagada:

«Hace dos mil años, hijos míos,

que nació en un apartado rincón del Imperio romano, allá en la Palestina, un hombre que se atrevió a decir lo que nadie había dicho hasta entonces: que todos los hombres somos hermanos; que el esclavo y el obrero valen tanto como los reyes y señores; que el reino de los cielos no estaba reservado para los ricos y poderosos, los que disfrutaban de todos los goces de la tierra, sino para los humildes, para los que trabajan y padecen persecuciones de la justicia, para los que sufren y lloran. «No poseáis dinero—decía a sus discipulos—ni saco para el camino, ni dos túnicas, ni zapatos, ni bastón, porque el obrero merece que se alimente.» Este hombre, como todos sabéis, era el mismo Verbo de Dios. Y el Hombre-Dios fué particularmente apasionado de vosotros los niños. «Dejad que los niños vengan a mí», decía, y otras veces decía a los hombres: «O niños o como niños».

Por decir tales cosas fué ajusticiado una tarde en Jerusalén, haciéndole morir ignominiosamente sobre una cruz. Pero los hombres, arrepentidos de aquel crimen, besan desde hace dos mil años los pies del ajusticiado que murió por su amor».

Quedó suspenso el maestro unos instantes y al fin prosiguió bajando más la voz:

«Hoy la autoridad me ordena

expulsar del local de la escuela la imagen del Dios de los niños y los trabajadores. Y yo no tengo más remedio que cumplir las órdenes de la autoridad.»

Diciendo y haciendo, D. Juan Manuel montó sobre una silla y con manos trémulas descolgó el crucifijo. Con él en la mano se dirigió de nuevo a los niños.

«Acordaos, hijos míos, que muchas veces os habeis postrado ante este santo Crucifijo, pidiéndole salud para vuestros padres y hermanos y consuelo para todos los que padecen en este mundo, trabajan y lloran. Si alguno de vosotros lo quiere con particular afecto y desea colocarlo en sitio de honor dentro de su casa, yo se lo cedo de buena voluntad».

Un niño rubio, con los ojos brillantes y las mejillas inflamadas, se levantó del asiento, avanzó hasta el estrado y profirió con voz recia:

—Todos lo queremos.

—¡Sí; todos, todos!—gritaron, a la vez, otros niños.

—Pues bien, queridos niños, a vosotros lo confío. Es vuestro mejor amigo y lo será hasta la hora de la muerte.

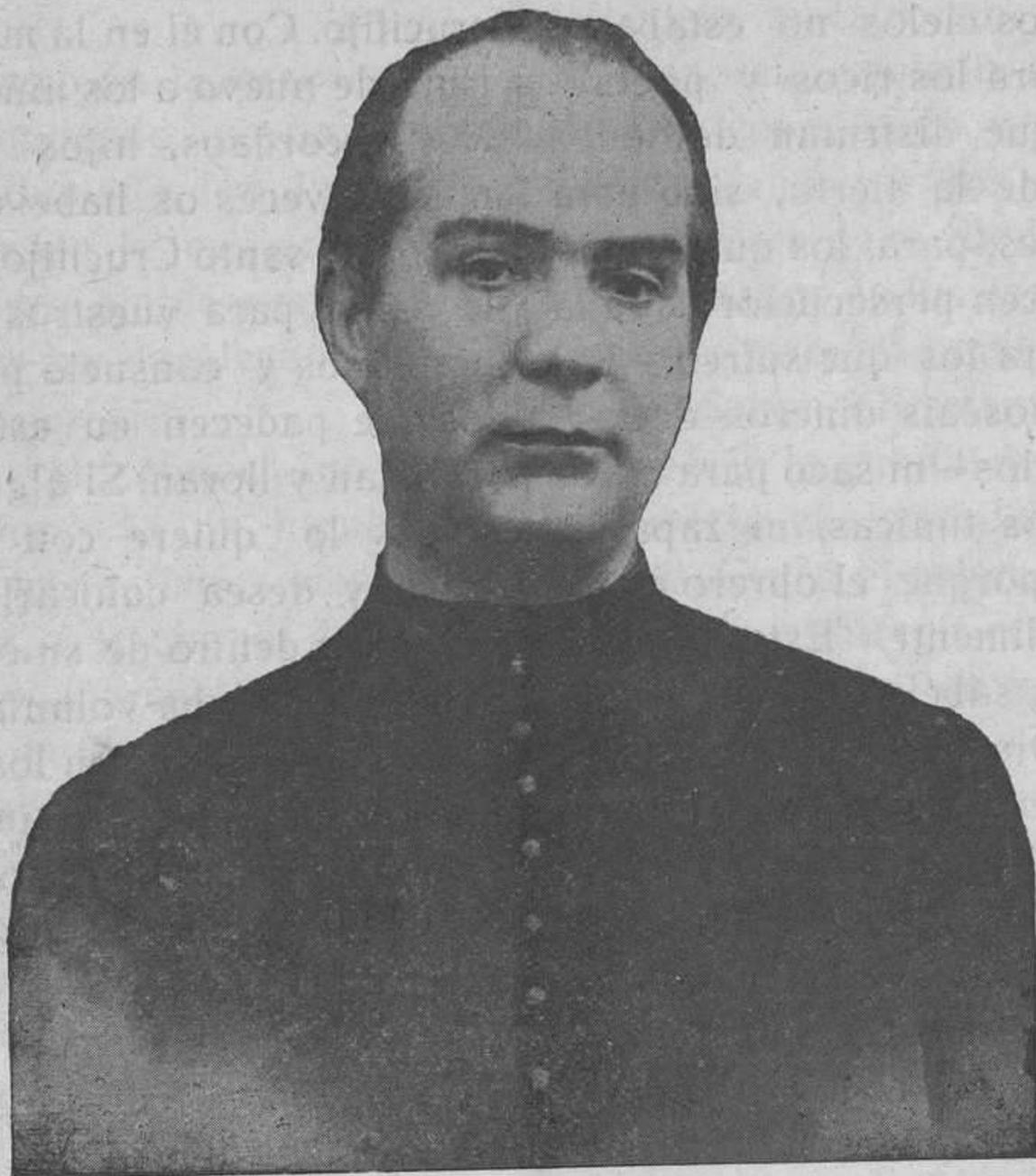
Lo llevó a los labios y lo depositó en manos del niño rubio.

Después se dejó caer pesadamente en su sillón y doblando la cabeza permaneció inmóvil.

Los niños le contemplaron si-

lenciosos y estremecidos. Y apoderándose luego del crucifijo, unos gritando, otros llorando, cubrían de besos la imagen del Redentor.

ARMANDO PALACIO VALDES.



Rdo. P. RICARDO CIRERA
de la Compañía de Jesús

Fundador del Observatorio del Ebro (Tortosa)

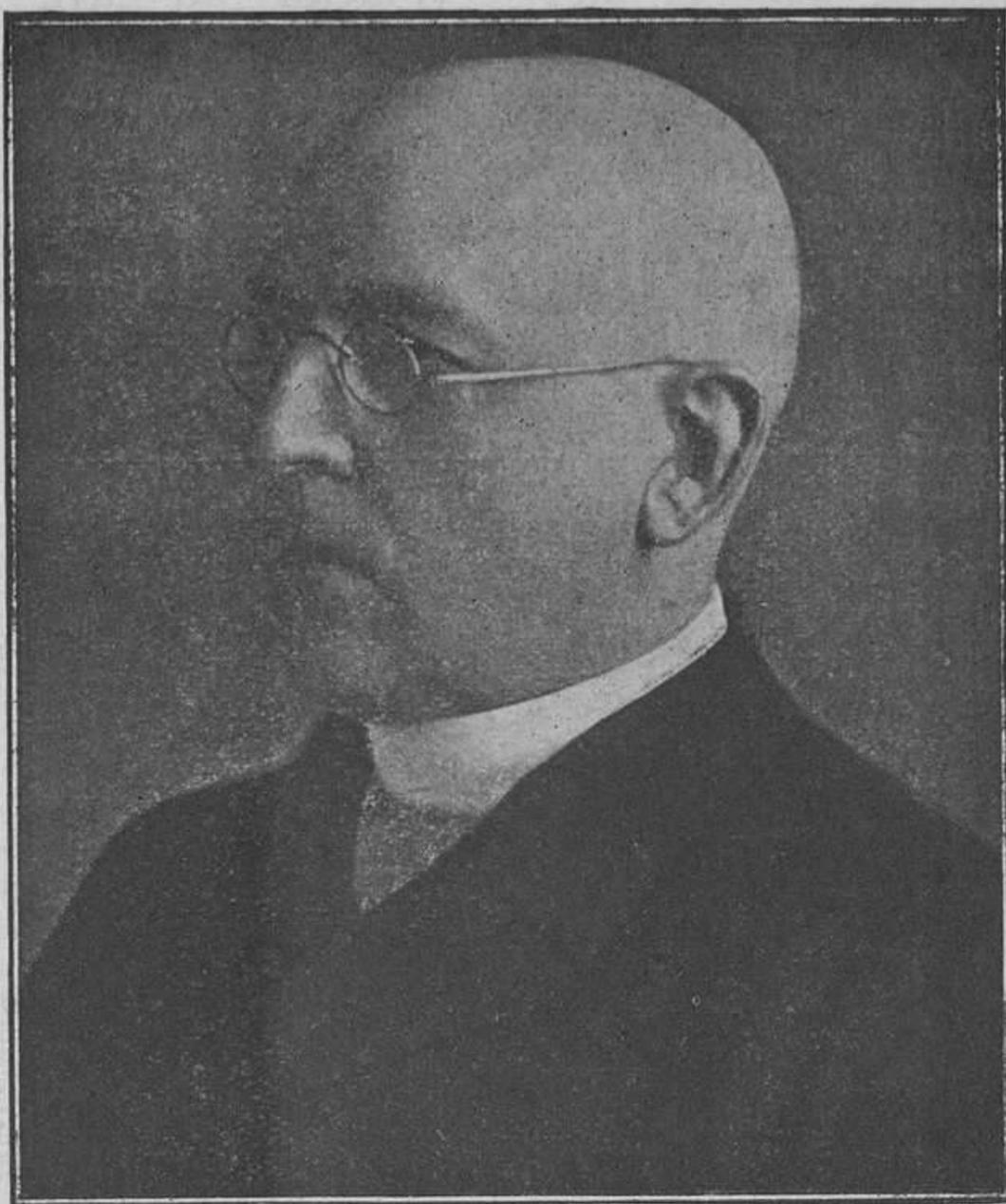
**Falleció en Barcelona el día
3 de agosto del presente año**

FIGURAS CATOLICAS

Monseñor Seipel, salvador de Austria

En Viena, su ciudad natal, falleció el ex-canciller monseñor Ignacio Seipel. Con su desaparición perdió Austria el más benemérito de sus ciudadanos, Europa un eminente estadista, la Iglesia un hijo devotísimo y apostólico sacerdote.

Aún está en la memoria de todos el desmoronamiento en que rápidamente se hundía la nación austriaca, hacia el año 1922, como consecuencia de la derrota sufrida en la guerra, y de la desmembración que el vencimiento había acarreado. Sin industria, ni comercio, ni víveres, ni dinero con que adquirirlos, Austria estaba materialmente pereciendo de hambre y de frío. A tales extremos llegó la penuria y la desesperación de aquel pobre pueblo, que se hizo preciso organizar las dramáticas expediciones de niños a otros países, para que por caridad los acogieran y ali-



mentaran. En aquellas terribles circunstancias aceptó las responsabilidades del Gobierno monseñor Seipel. Sabido es con que tino y abnegación rigió el sacerdote canciller la cosa pública, con que impresionante elocuencia defendió en Ginebra la causa de su Patria moribunda. Monseñor Seipel mereció entonces el dictado, con que será reconocido en la histo-

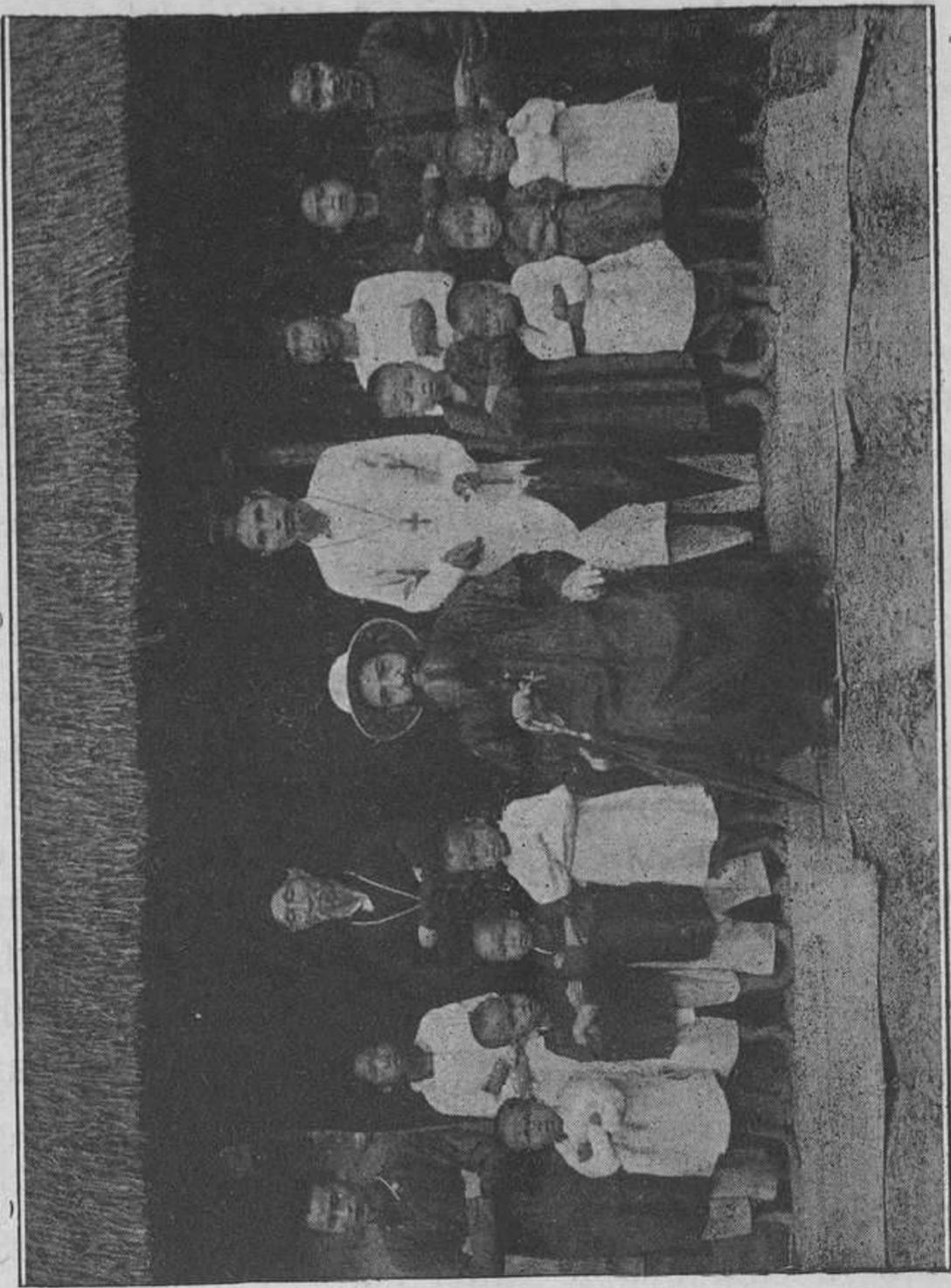
ria, de «salvador de Austria». Después, ya como canciller, ya como consejero, ya como jefe de las fuerzas políticas más sanas del país monseñor Seipel ha seguido siendo hasta su muerte el factor más importante en la reconstrucción de su pueblo. En esta labor estuvo a punto de inmolar hasta su vida, que en 1924 fué objeto de un gravísimo atentado comunista. En realidad, su muerte prematura, a los 56 años de edad, se ha acelerado por el quebranto que a su robusta salud infirieron las heridas recibidas en aquella ocasión.

La gran prensa mundial ha proclamado los servicios inapreciables que monseñor Seipel prestó a su patria y los esfuerzos inteligentes que realizó por la paz internacional, no sólo desde su puesto de gobernante, sino también en Ginebra, en diferentes capitales de Europa y América, que recorrió pronunciando conferencias, y en los libros y artículos, llenos de clarividencia y sensatez, que escribió para enjuiciar y resolver los tremendos conflictos religiosos, políticos y sociales de la post-guerra.

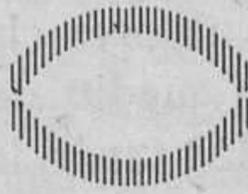
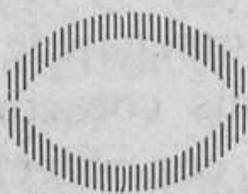
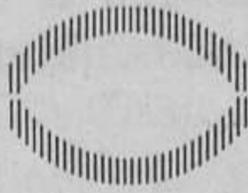
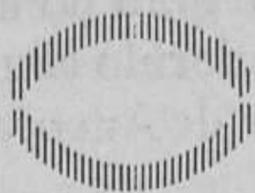
Con ser tan considerables y dignos de memoria estos merecimientos, hay en la figura del ex-canciller otro aspecto para nosotros más interesante. Seipel fué sacerdote católico. No deja de ser aleccionador para este siglo fanático

del laicismo, grotescamente e históricamente anticlerical, el hecho de que el único sacerdote que ha ejercido las más altas funciones de la gobernación de un Estado, lo haya hecho con tan genial acierto y con tan inmaculada honradez, que al abandonarlas ha merecido elogios y voces de gratitud procedentes de todos los campos; en los cuales si tuvo adversarios, no supo crearse enemigos. Pero no es la celebridad del sacerdote-estadista la que nos inspira estas reflexiones, sino la piedad y el espíritu eclesiástico, jamás entibiado, del estadista-sacerdote.

Porque Seipel quiso ser y fué siempre, ante todo y sobre todo, sacerdote. Antes de salir de su oscuridad, había sido varios años profesor de Religión, y después de Teología Moral. ¡Magnífica preparación para adquirir el equilibrio mental y la conciencia rectísima, de que dió muestras tan gallardas! Elevado al puesto de Canciller siguió viviendo en la misma celda aneja a una iglesia de monjas, de la cual era capellán. Allí se recogía por las noches; de allí salía por las mañanas, después de dicha la misa de comunidad, para dirigirse, en un democrático tranvía a sus oficinas de canciller. En las horas que le dejaban libres su cargo civil, se dedicaba a oír confesiones, a predicar y a otros actos del culto. Socorría con largueza a



El Misionero descansando de sus trabajos apostólicos entre un reducido grupo de inocentes cristianos, en el que tiene puestas sus esperanzas para lo porvenir



los pobres y visitaba a los enfermos y encarcelados. ¡Murió pobre del todo!

¡Llor al gran político Monseñor Seipel, conocido con el nombre del «salvador de Austria»!



A las Juventudes Católicas Menorquinas

Segundo Congreso General de la Juventud Católica Española.— Se celebrará en Santander en los días 15 al 18 del presente mes.

Unámonos a las intenciones del Congreso y ofrezcamos una comunión para pedir el éxito de la jornada.

Se estudiará, con preferencia el tema «PIEDAD,» hoy más que nunca necesaria a la vida cristiana. En sucesivos números nos ocuparemos, D. m., de las Ponencias presentadas al Congreso.

* *
*

Un pueblo en fiesta y misión.— Pasaban los días del último mes de octubre, cuando ya casi tocaba a su fin una noche reposada, y al instante vino a turbar sus débiles fulgores aquel ténue resplandor del alba, cuyos albores clareaban, despuntando en medio de la calma matutina. Más tarde, los rayos de un sol sonrosado, calentaban los campos refrescados por el ro-

cío, como también las blancas casitas, que humildes y gozosas descansan en el rincón de un vallecito muy ameno y encantador.

Las horas pasaban, los momentos corrían y la mañana seguía espléndida, tranquila, serena. Las campanas vibraban sus sonidos ensordecedores, sonidos de fiesta que alegres rompían el silencio, extendiendo sus ondas en plena calma. La iglesia adornada con sus mejores galas ofrecía un aspecto hermosísimo. Llegaban hombres y mujeres, y llegaban los niños, que comoavecillas risueñas reflejaban en sus semblantes la más pura alegría; alegría tierna, angelical... y dirigíanse hacia el altar, subían las gradas de mármol y arrodillábanse, para recibir al Jesús Hostia y al momento rendirle un homenaje fervoroso, ofreciéndole sus corazones inocentes que latían con indecible ternura.

S. D. M. quedó, después expuesta en el altar mayor y rindiéronle

guardia las dos hermosas asociaciones de la Juventud Católica e Hijas de María.

Después llegó el anochecer, en que celebróse la magnífica procesión, que fué el punto final de la esplendoroso festividad de Cristo Rey.

¡Oh! ¡aquel cuadro era sublime y conmovedor! Todo el pueblo en masa, bajo las bóvedas de su templo, abría un trecho, alrededor de la nave principal, para dar paso a S. D. M. La procesión empezaba rompiendo la marcha la hermosa bandera de la Juventud Católica, siguiendo la Adoración Nocturna y el pueblo todo, entonando sus cánticos con un entusiasmo indescriptible. Todos vimos aquellos semblantes enternecidos, bañados en lágrimas que brotaban de lo más íntimo del corazón; y vimos, también, una multitud de niños, que como lirios de inocencia, unían sus tiernas vocecitas, vibrantes y conmovidas, cantando el triunfo incomparable de Cristo Rey. La procesión dió unas vueltas, y después aquella apiñada multitud cayó de rodillas al toque de la bendición; al parecer, como aquellas célebres murallas de Jericó, que después de unas vueltas, derrumbáronse al son de las trompetas.

¿Y después? ¡Ah! después aquella hermosa fiesta parecía haber terminado; pero, no fué así, por-

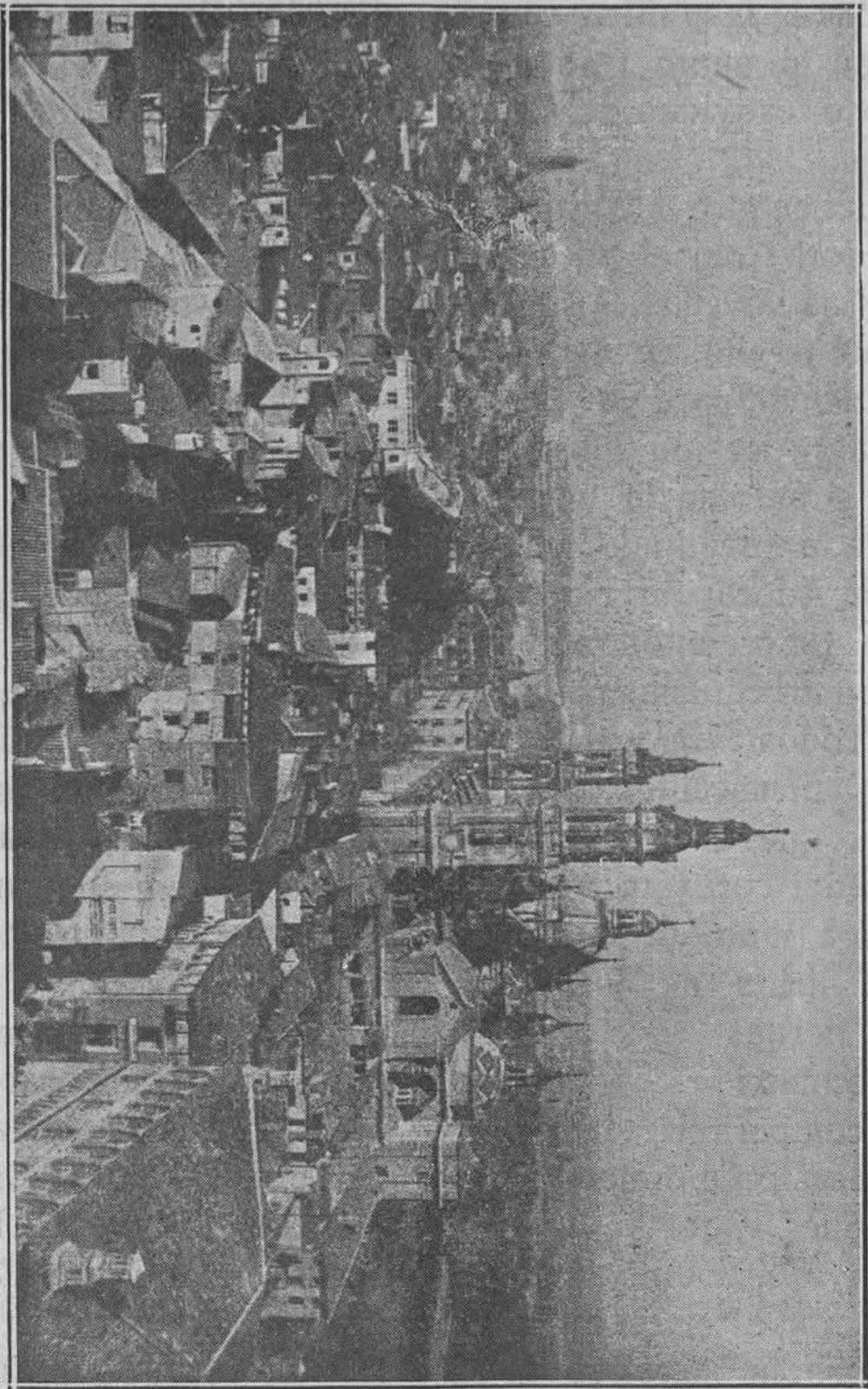
que luego la multitud que antes aparecía aclamando con cánticos de triunfo a Cristo Rey, fué cambiando de aspecto, y se la veía en silencio, dispuesta a escuchar la palabra de Dios en santa misión. Misión-Ejercicio que fué organizada por la Juventud Católica, y dirigida por el Rdo. P. Allés, M. de los S. S. C. C., hijo de Ferrerías.

Una concurrencia enorme invadía desde los primeros momentos, todos los rincones de la iglesia, siendo los actos una prueba sincera de ardiente fe.

Antes de lucir el alba, rompía el silencio el dulce tañido de la campana, llamando e invitando a los fieles a la santa casa y al banquete Eucarístico. Mañana y tarde asistían las mujeres, y por la noche la iglesia volvía a llenarse, teniendo lugar el sermón moral y la conferencia social para la Juventud Católica.

Así pasó la gran semana misiona, semana memorable cuyo recuerdo jamás se olvidará.

El domingo, día 6, fué un éxito rotundo, nunca visto. El Excmo. y Rdm. Sr. Obispo Coadjutor se dignó tomar parte en esta fiesta esplendorosa, celebrando la santa misa en la que comulgaron unas 1080 personas, que unidas a las de otras misas suman alrededor de 1300. La misa mayor fué, por igual, concurridísima, en la que el celoso misionero predicaba a la Juven-



ZARAGOZA.--Vista general

tud Católica que hallábase congregada en el presbiterio, cual tierno plantel que en el día de mañana será trasplantado cuidadosamente, formando vigorosos tallos que florecerán en plena primavera, despidiendo el perfume de sus virtudes.

Y luego, al llegar la tarde, llegaba también el acto último, la despedida, el adiós. Cuando el orador sagrado disponíase a terminar la siembra del bien, observó que el campo estaba preparado y no tardaría en rendir frutos copiosísimos. Sí, aquellas palabras que eran palabras de Dios, no cayeron en vano, estoy seguro.

Su adiós, no fué adiós, fué solamente, un nuevo llamamiento, un grito tierno, emocionante, capaz de herir el corazón más empedernido y hacerle brotar lágrimas de arrepentimiento. Su adiós, su última palabra, fué para la Juventud Católica exhortándola a la perseverancia en el bien y en la virtud. ¡Ojalá no caigan en tierra estéril las palabras del Misionero a la Juventud Católica de Ferrerías! Siempre fieles a nuestros ideales combatamos los buenos combates del Señor.

JAIME FEBRER

Ferrerías, 25 noviembre 1932.

Crónica de Monte-Toro

Mes de Octubre y Noviembre

Visitas.—Un grupo de niñas de *Mahón* que asisten, los domingos, a la Doctrina Cristiana, subieron esta Montaña con sus profesoras y Director Espiritual Rdo. Sr. Jansá, Pbro., y obsequiaron a la Virgen con el canto de una misa mayor y varios motetes.

—Dos familias de *Ciudadela* visitaron a nuestra *Moreneta* y le dieron gracias por haberse restablecido del todo dos miembros de sus respectivas familias antes gravemente enfermos. Suplican

la publicación de su agradecimiento.

—Una familia de *San Clemente* vino a pie, comulgando dos de sus individuos en este Santuario. Tenemos noticia de que otra familia del mismo pueblo hizo también el recorrido a pie, por dos veces en breve tiempo.

Advertencia.—Las personas que no encargan la publicación de las gracias o favores recibidos de la Virgen de Monte-Toro al Rdo. señor Custos del Santuario o al M. I. Sr. Director de la Revista, no

tienen derecho a reclamación alguna o a quejarse si no se publican sus promesas y gracias.

Súplica. — Una de las bestias que prestan servicios en este Santuario, tuvo la desgracia de despenarse de considerable altura, muriendo poco después. ¡Qué la Virgen inspire a alguna buena persona el proporcionar medios para reemplazarla!

EL VIGIA DE MONTE-TORO

Bibliografía

- × FLORECILLAS.—Poesías inéditas de *Pedro Esteva Sancho*, Imprenta y encuadernación José Allés.—Ciudadela. ×

Con atenta dedicatoria recibimos este tomito de poesías inéditas originales de D. Pedro Esteva Sancho. Es digno de aplauso el esfuerzo que supone en su autor la publicación de este simpático librito, cuyo ejemplar vivamente agradecemos.

- × CUANDO CAE LA TARDE...—Novela corta inédita de *Andrés Casanovas Marqués*, Imprenta Masanet.—Ciudadela. ×

Publicadas en «El Iris», periódico local, las páginas de esta novela corta, original de nuestro

amigo, D. Andrés Casanovas Marqués, fueron después editadas aparte en folleto, cuyo ejemplar, con expresiva dedicatoria, llegó oportunamente a nuestra Redacción. La interesante novelita del Sr. Casanovas Marqués, es romántica; género cultivado por el autor, muy aficionado a tratar asuntos, tal vez excesivamente sentimentales y pesimistas. Agradecemos el fino obsequio.

Ciudadanos ilustres.—BIOGRAFIA DE LA FAMILIA MOLL MARQUÉS, por *Andrés Bosch y Anglada*, Maestro Nacional.—Ciudadela.

No hay duda de que Dios dotó de cualidades literarias al señor Bosch y Anglada, Maestro Nacional. Poeta fácil y culto nos tenía acostumbrado a sus poesías publicadas con profusión. En este opúsculo, Bosch y Anglada no se presenta como poeta, sino como historiador experto que sabe ocuparse de asuntos serios. Los miembros de la familia Moll Marqués, en especial el eminente médico, D. Jaime, bien merecían ser biografiados y digna biografía de esta familia es la que ha escrito nuestro amigo. En sus páginas se revela la pluma del literato y el recto criterio del historiador.

JOSÉ TUDURÍ MOLL
Lectoral de Menorca



San Ambrosio, Obispo de Milán y célebre Doctor de la Iglesia, cuya Fiesta se celebra en 6 de diciembre, impide la entrada al templo al Emperador de Occidente, Teodosio el Grande en castigo de las matanzas de Tesalónica

:-:

:-

Tesalónica

:-

:-:

LA DULZURA

¡Qué hermosa eres, Señora!
 ¡Cuán sublime es tu belleza,
 Cuán suave y seductora!
 ¡Qué linda y encantadora
 tu indescriptible fineza!

¡Qué resplandor tan extraño,
 Y qué fulgor te circundan!
 ¡Y cómo a mi pecho huraño
 De efluvios de amor inundan,
 Y dulcifican mi daño!

¡Estrella resplandeciente,
 Mirada de mi Señora!
 Mira hacia mi complaciente,
 Que, sólo al verla sonriente
 Mi pobre alma enamora.

¡Oh hermosos bucles rizados,
 Precioso marco de oro,
 Del cuadro que en Ti adoro,

Y que, en mi humilde trazado,
 Inmensamente desdoro!

¡Cómo mi flaca mirada
 Deslumbráis con vuestro brillo!
 ¡Ah, quién fuera un angelillo!
 ¡Siempre rodeando a mi Amada...
 Nunca Ella de mi separada...!

Abre ya, boca divina,
 Tus labios arrobadores.
 Deja gustar tus sabores
 A esta mi alma mezquina.
 ¡Templa, así, mis dolores...!

Hablad, labios virginales,
 A esta enferma alma mía,
 De ternuras eternas,
 Más, ¿qué pido? ¿Es qué en los
 (males

De otra cosa habla *María*?

MIGUEL PETRUS

Mahón



Diálogo

—Pepín,
 ¿por qué te
 compras es-
 tas botas tan
 grandes? ¿No
 ves que ca-
 ben tus dos
 pies en cada
 una?

— ¡Tomal
 Las compro
 grandes para
 ponerlas al
 balcón el día
 de Reyes.

FLORECILLAS

Poesías inéditas de
PEDRO ESTEVA SANCHO

Precio: 2'50 Ptas.

Depósito y venta:

IMPRESA VALLES

P. Cabrisas. 11 - Ciudadela

Guía de Menorca

Ilustrada con numerosas y artísticas vistas de la Isla

Editado por los Sres. - R. V. Pons y J. Victory

Precio: 5'00 Ptas.



CERERÍA PONTIFICIA

DEL

CORAZÓN DE JESÚS

FUNDADA EN 1840

ANDUJAR (JAEN)

A esta casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedidas la Cruz **Pro Ecclesia et Pontifice**, por Su Santidad León XIII (12 de junio de 1901) y el título de **Proveedor Pontificio** por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907), Benedicto XV (20 junio 1917) y Pío XI (16 mayo 1922) por su **Perfecta elaboración de velas para el culto**.—Según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos de 14 de diciembre de 1904 y con ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andalucía.

CEREBRINO MANDRI



Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapa-
reciendo por
rebelde que sea.

Cura el dolor

de cabeza,
neuralgias
(Faciales
Intercostales,
riñones Ciática) y las
molestias de la mujer
PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

MODO DE TOMARLO

En las enfermedades dolorosas, agudas, una cucharadita con agua una, dos o tres veces con media hora de intervalo. En el reumatismo febril, una cucharadita tres o cuatro veces, repartidas durante el día, en la misma forma. En las afecciones dolorosas crónicas, en ayunas ocho días de cada mes y una o dos veces caso de presentarse el ataque de dolor.

Convelecientes, anémicos, neurasténicos y debilitados, usad el
TONICO MANDRI

4

Granja Fi-Vallés

(Población aviar permanente, 2.000 gallinas)

Dedicada a la selección de altas ponedoras

PRAT leonada

RHODE ISLAND roja

(9 años de selección al nido trampa)

(Origen inglés William Cook & Sons)

En la Exposición Nacional de Avicultura, Madrid-October 1931, obtuvo con

28 aves presentadas -- 22 premios

HUEVOS para INCUBAR, POLLUELOS, POLLAS y ADULTOS

Solicite detalles y precios al Director-propietario:

EMILIO TRINXET PUJOL

Técnico avícola

1

SAN FELIU DE CODINES (Barcelona) Teléfono 3

RECOMENDAMOS

a nuestros lectores y amigos que tomen el disolvente
por excelencia del *ácido úrico* el

U R O D O N A L

para curarse de *reuma* y demás manifestaciones
del *artrismo*

4

El Sagrado Corazón

Gran Casa en Tejidos de Seda
Ornamentos de Iglesia

Antonio Pursals

Casa fundada en 1888

BORDADOS :-: PASAMANERIA

Calle Jaime I, número 11

6

BARCELONA

VELAS DE CERA PARA EL CULTO DIVINO

Elaboradas con estricta sujeción a lo dispuesto por la S. C. de Ritos.

Pueden adquirirse de la Fábrica

NAVARRO Y COMPAÑIA DE ALBAIDA (VALENCIA)

Provedora de muchas Catedrales de España

Casa recomendada por la Revista MONTE-TORO por las extraordinarias y EFECTIVAS GARANTIAS con que opera, por la notable economía de sus precios y por las facilidades que para el pago concede al Rvdo. Clero y Comunidades religiosas.

Única que autoriza a todo comprador la comprobación de sus clases Litúrgicas y PAGA EL GASTO del correspondiente análisis químico.

No deje de consultar esta casa antes de efectuar sus compras, en su beneficio. 6

CERERIA DE
SAN VICENTE FERRER



Antiguos Proveedores de los
Montepíos de Valencia y Murcia

TORMO, ESPI & COMPAÑIA

AGULLENT.--(Valencia)

Elaboración de todos los artículos concernientes al ramo de cerería y especialidad en las Velas-Clases *Celebración y Exposición* fabricadas según lo prescrito por la Sagrada Congregación de Ritos

3



Productos SANATORIUM

NUEVA MEDICACION NATURAL

(Serie terapéutica)

Fórmulas del Rdo. Dr. J. García Roca

Contra el artrismo, dermatosis, obesidad
y otras toxemias de etiología úrica,

Depurativo Sanatorium

Para corregir el estreñimiento y sus
causas,

Purgante Sanatorium

Para combatir las afecciones gástricas,

Eupéptico Sanatorium

Reconstituyente poderoso en todos los períodos de la tuberculosis,

Regenerador Sanatorium

Contra la anèmia, clorosis y trastornos propios de la mujer,

Píldoras ferruginosas Sanatorium

De venta en Farmacias y Centros de Específicos

SERIE ALIMENTICIA

Desayuno.	SANATORIUM
Leche vegetal	SANATORIUM
Caldo vegetal	SANATORIUM
Puré de Cereales y frutas	SANATORIUM
Manteca vegetal	SANATORIUM
Mosto (zumo de uva concentrado)	SANATORIUM
Café Malta	SANATORIUM
Cacao-Chocolate	SANATORIUM
Panes de régimen	SANATORIUM

De venta en Farmacias y tienda de comestibles

PARA PEDIDOS

Laboratorio PRODUCTOS SANATORIUM

Calle del Call, Números 20 y 22

BARCELONA